

La Serena,

8.11.1976. p. 3.

"MEMORIAS" DE GABRIEL GONZALEZ VIDELA

Por Fap

— V —

LA MUERTE de don Pedro Aguirre Cerda, por quien Gabriel regaló gran alegría, pone fin a su permanencia en Europa. Sus amigos del Partido Radical consideran que es el finito que puede aguantar las fueras de quererla y él no puede dejar este llamado.

Pero dentro del partido se ha levantado una candidatura poderosa, la de don Juan Antonio Ríos, quien no se ha desvinculado de la política interna. No obstante Gabriel comprendió las desventajas de haber estado ausente por dos años. Y por lo comprendió cuando lo oyeron que dentro de una hora tecnia que habían en el Congreso, en una gran proliferación que han preparado los partidarios. Algunos de la política contingente, sin tiempo para preparar una plena cráteria, Gabriel ya había tomado conciencia dando de dos arremeses potentes, de la Oficina Municipal de las "quintas columnas" y de "cómo sería el mundo después de conflicto bélico".

Con lleva palidamente que ha sido el peor discurso de su vida.

A pesar de un lamentable retorno político, logró triunfar en la elección interna del partido, superando al señor Ríos por escaso margen de votos. En seguida vendrá una reunión secreta entre los dos procedimientos radicales cuyos enfrentamientos se dan a conocer por primera vez en las páginas de las "Memorias". Anjo la inminente ruptura del radicalismo y su inminente renuncia a la candidatura presidencial de uno de sus miembros. Gabriel cede el paso a su antagonista, quien por otra parte sigue compitiendo con partidos socialdemócratas. Y así, el Tribunal de Electos, compuesto por los integrantes de Gabriel, designa al señor Ríos como candidato a la Presidencia de la República.

Don Juan Antonio, gran admirador de Jofré, dirige a este, que ahora ya como abanderado del partido conservador y de otros grupos derechistas.

Una vez más Gabriel. González será llamado por un Presidente que acaba de asumir el mando, quien le ofrece la Embajada en Brasil.

Y también una vez más mostrará que, a su diplomática, está muy lejos de aceptar la tradición de traidor, cálculo y diñano que se le atribuye a esa causa.

Antes de presentar sus credenciales al Presidente Vargas, el Canciller brasileño, Oaldo Aranha, le pide respetuosamente que pronuncie un discurso a una crorete multitud que se ha reunido frente al palacio de Itamaraty para celebrar la declaracion de guerra en contra del Eje Roma-Berlín. En cosa instantes, dice don Juan Antonio ante Gabriel, que en Francia considera que de cerca el peligro fascista, se lanza con un férreo discurso militarizado que Chile estará, con el Brasil y a las naciones centro-americanas en el conflicto que se extiende a través de los continentes. La declaración, recogida en forma de bronce por la multitud, causa gran repicado en la persona oficial. El embajador, que ha decidido la noche por su cuenta, se siente obligado a presentar la renuncia al Presidente Ríos, la que le es rechazada.

Ha sido un gesto precipitado, pieza que capta la inmediata simpatía de toda una nación, sintiendo que se verá hoy en su gestión honesta y probablemente como Presidente de Chile.

Gabrielito Micallef, nacido en Petrópolis, saluda con entusiasmo a su querido trabajador en un magnífico artículo que titula en las "Memorias".

Indudablemente la gestión en Brasil sera mucho más agraciada que la crediticia representación en Francia. Todavía faltan muchos años para que se vea Río de Janeiro, la soberbia capital brasileña, Rio de Janeiro, en como la ciudad flotante, a flor de maravillosa, donde todo lucha a la alegría. ¡Cómo se acuerda a bullir la cancha!

Pero también Gabriel sacará valiosísimas experiencias de esa gigante en mucha y de una valiosísima gobernación. Siempre traerá abierta la puerta del palacio presidencial y alcanzara objetivos sorprendentes, como lograr que Brasil no conserva una industria de vellón sintético y siga adquiriendo en mayor medida, el resto de cuadras cubiertas.

Su experiencia diplomática en una nación donde la diplomacia es un arte, lo lleva a escribir un ensayo sobre la interdependencia económica entre países: de un mismo continente, que se resibió con gran entusiasmo por los diversos sectores políticos chilenos.

Más, por muy interesante que pueda ser la diplomacia, existe otra tarea ancora a los países y no para calificar a Jofré en las embajadas, más allá de que Pedro Gabriel la práctica activa, especialmente cuando se dedicaba como el prójimo Dr. Mardel de la República. Debe Chile se lo lleva para que se convierta como candidato a seguir por Tarija y Atahualpa a la dictadura de marzo de 1945. El Presidente Ríos quiere mantenerlo en Brasil, pero ya el embajador ha jurado a Chile a permanecer personalmente su decisión de renuncia.

Gabriel González Ríos al Senado con una de las más altas carreiras pero, su actuación como "padre respetado" durará sólo algo y medio. A comienzos de 1945 se sabe que don Juan Antonio Ríos ante una dobleta tremenda que lo obliga a alejarse del Mandar para callar su nuevo discurso, intentado por todos los que conocieron su entereza moral.

Gabriel, que en más de una oportunidad circula en trifulcha oportuna a la del Presidente Ríos, le dedica en su libro páginas de respeto, amor y aprecio.

Vendrán las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1946 y Gabriel González como abanderado de los partidos de Izquierda encarna al doctor Cruz Colque, candidato conservador, T. Fernando Alessandri, candidato liberal.

Se muere, que oficio cuando él era un respeto muchachito modisto lo tenía prometido que algún día llegaría a la Presidencia de la República. Lo a más o menos cumplido; ¡Alma pacífica morir tranquila!

"Memorias" de Gabriel González Videla (V) [artículo] Fap.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fap

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Memorias" de Gabriel González Videla (V) [artículo] Fap.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)